

UNA APROXIMACIÓN AL ESTUDIO DE LA HISTORIA RECIENTE EN LA REVISTA *HOY ES HISTORIA*

HÉCTOR ALTAMIRANO MARTÍNEZ¹ Y CAROLINA LAZO FARIELLO²

RESUMEN

El próximo año se cumple medio siglo del inicio «formal» de la dictadura cívico-militar que gobernó a Uruguay entre los años 1973-1984. El «camino democrático a la dictadura» (Rico, 1999, 2005) ya hacía un tiempo había empezado (el pachecato imprimió a tortura, prisión, sangre y fuego ese camino).

Sin dudas este es un momento oportuno y necesario para reflexionar, dialogar y repasar cómo se ha estudiado ese período en nuestro país, cómo y quiénes fueron los que desarrollaron ese campo de estudio desde los años ochenta del siglo pasado.

En esta ocasión nos proponemos visitar y detenernos en una Revista que se llamó *Hoy es Historia*. Hace casi cuatro décadas en el ambiente intelectual del Uruguay, que se aproximaba al fin de la dictadura, aparece una publicación independiente que tendrá más de una década de contribuciones sobre diversos temas y enfoques de historia regional y continental. Creada, dirigida y promovida por el Dr. Alfonso Fernández Cabrelli. La publicación duró más de una década (1983-1994), contando con algunas novedades interesantes a rescatar.

En esta publicación se pueden encontrar algunos artículos que se detienen en el pasado reciente. Estas contribuciones con otras obras de diversos autores (entre los cuales podemos citar el de Carina Perelli y Juan Rial: *De mitos y memorias políticas. La represión, el miedo y después...* y de Gerardo Caetano y José Rilla, *Breve historia de la dictadura*), fueron contribuyendo al estudio de ese pasado de nuestro país y que en definitiva vencieron al silencio que se intentaba imponer desde el Estado (por ejemplo, con la aprobación de la Ley de Caducidad de la pretensión punitiva del Estado en 1986, ratificada en 1989).

Los acontecimientos globales, regionales y locales nos interpelan a continuar conociendo un período que hasta el día de hoy sigue marcando a la sociedad uruguaya en su conjunto.

¹ Prof. de Historia (IPA). Cursa Maestría en Ciencias Humanas FHCE (Udelar). Docente en CES CFE. haltamirano189@gmail.com

² Prof. de Historia (IPA). Cursa Maestría en Ciencias Humanas, Opción Historia Rioplatense, FHCE (Udelar). prof.clazofariello@gmail.com

INTRODUCCIÓN

Como planteábamos en el resumen de este trabajo, el tema que nos convoca es de indudable pertinencia y actualidad. El próximo año se cumple medio siglo del golpe de estado en Uruguay y eso nos lleva a seguir reflexionando e investigando sobre ese pasado.

En esta ocasión tomamos como centro de nuestro análisis la Revista *Hoy es Historia*, como veremos en ella es que algunos autores lograron publicar artículos que reflejaban la importancia y el interés de desarrollar investigaciones sobre el pasado reciente.

LA REVISTA: EL CONTEXTO HISTÓRICO DE SU ORIGEN

A fines de 1983, salió a la calle el primer número de la revista *Hoy es Historia*, pero ¿Cuál era la situación de Uruguay a inicios de la década de la transición democrática?

Si bien, aún se vivía en una dictadura que por un lado se comenzaba a percibir que llegaba a su fin, a partir del plebiscito del 30 de noviembre de 1980, muchos ciudadanos y políticos de diversos partidos aún eran presos políticos.

La situación económica a partir del «quiebre de la tablita» en 1982, trajo como consecuencia una creciente inflación, salario real descendido, crecimiento de la desocupación, endeudamiento interno, reducción del gasto público y posteriormente la firma de carta con el FMI.

Al tiempo que los sectores del capital —salvo el financiero— abandonaban ruidosamente toda adhesión al régimen y buena parte de las clases medias cruzaban la línea de pobreza, resultaba obvio que la dictadura terminal trasladaba los problemas de fondo a los futuros gobiernos (Caetano, Rilla, 1994, p. 277).

Especialmente en ese año 1983 que se publica la revista, hubo diversos eventos que fueron signos de un posible camino al retorno democrático, esperado por la mayoría que apostó por el No en el plebiscito mencionado. Por ejemplo, las reuniones entre los partidos Blanco, Colorado y Unión Cívica, en el Parque Hotel, el Frente Amplio aún estaba proscrito. La visita oficial del Rey de España que se entrevistó con opositores al régimen (Julio María Sanguinetti, Enrique Tarigo y Jorge Batlle (Partido Colorado), Carlos Julio Pereyra y Dardo Ortiz (Partido Nacional), Hugo Ciganda y Juan V. Chiarino (Unión Cívica), y José Pedro Cardoso, Germán D'Elía, Juan Pablo Terra y Daniel Sosa Días (FA), fueron algunos de los eventos que marcaban cambios rumbo a la apertura democrática.

Pero también hubo acciones propias del régimen dictatorial como: captura, tortura y proceso

a 25 jóvenes pertenecientes a la UJC, manifestaciones pacíficas con ayuno de los sacerdotes católicos (Luis Pérez Aguirre y Jorge Osorio) y un pastor metodista (Adhemar Olivera), en la sede del Serpaj, apoyadas por parte de la población que termina con detenciones, la intersectorial también organizó una marcha que no fue autorizada el 9 de noviembre y la que se reprimió por las fuerzas del estado.

La censura a medios de comunicación en prensa y radio continuó: clausura de *Búsqueda* por cinco ediciones (enero), semanario *La Democracia* por veinticuatro ediciones (mayo), del semanario *Aquí* por cuatro ediciones y del semanario *Opinar*, también por cuatro ediciones (setiembre) y en diciembre cierre de parte de la programación de CX30 lo que generó una huelga de hambre del director de la radio.

Las manifestaciones denominadas «caceroleos» en los barrios de Montevideo y en varias ciudades del país fueron parte del paisaje sonoro de ese año 83.

Carlos Demasi, en su último libro se refiere a como las redes de artistas «promovían la circulación de estas novedades culturales, funcionando como elemento de difusión y multiplicación de códigos de un nuevo mensaje político» (Demasi, 2022, p. 118).

A lo que podríamos agregar que dentro de los múltiples proyectos editoriales que se desarrollaron, la revista Hoy es Historia será diferente, por lo motivos más adelante expuestos.

En el contexto de transición, de una década de los ochenta que, frente a la derrota del proyecto constitucionalista militar de noviembre de 1980, se vuelca a la calle de diferentes formas.

Teniendo presente el contexto mencionado es que podemos ubicar y enmarcar la revista que nos ocupa, para poder comprender más ampliamente la importancia y el espacio que ocupó y desarrollo.

EL ARTÍFICE DE LA REVISTA

Quien crea y lleva adelante por once años el proyecto, es el Dr. Alfonso Fernández Cabrelli. Nace en 1919 en Mercedes, Soriano, en una familia de inmigrantes españoles e italianos y muy joven se traslada a Montevideo para cursar en la Facultad de Derecho la carrera de Abogacía, ocupación que fue el sostén económico a lo largo de su vida.

Desde fines de los sesenta y hasta el final de su vida publicó diferentes trabajos (artículos y

libros) que los podemos agrupar en tres temáticas: el artiguismo, la masonería y sobre diversos temas que expuso en *Hoy es Historia*, por ejemplo: «Las primeras Organizaciones Obreras del interior», en el n.º 1; «1886: El ateneo Militar. Cuando los militares decidieron agremiarse», en el n.º 5; «1790: La cuestión de los enterramientos en los templos», n.º 47; «Presencia de la Revolución Francesa, de sus símbolos en la Región Platense», en el n.º 34.

Antes de *Hoy es Historia* tuvo otro proyecto editorial: *Patria, Justicia, Libertad, para Todos*, del año 1971, revista mensual relativa a asuntos políticos, económicos e informativos, publicado por Ediciones Grito de Asencio con el lema «La verdad como arma de lucha», sello que dirigía, y en cuyo consejo de redacción, estaba integrado también por el Dr. Helios A. Sarthou, y el Prof. Gutemberg Charquero.

Esta publicación, que duró desde febrero de 1971 a noviembre de 1972, tenía un claro contenido de crítica y denuncia a los diferentes y múltiples problemas de su época, motivo por el cual fue clausurada por el gobierno del Dr. Juan María Bordaberry.

Dentro de su producción de los años setenta, vale destacar un libro *Torturas Uruguay 70*, disponible en el Proyecto Sitios de la Memoria, en esa obra el Dr. Fernández Cabrelli:

Hace una reseña histórica de la práctica de tortura en los gobiernos autoritarios de Máximo Santos, Lorenzo Latorre y Gabriel Terra. Posteriormente plasma una cronología detallada de denuncias y notas de prensa sobre la aplicación de torturas por motivos políticos y de represión a trabajadores en distintas dependencias policiales, desde 1961 hasta la publicación del libro (1970).³

Tanto la revista *Patria, Justicia, Libertad, para Todos* como el libro *Torturas Uruguay 70*, son parte de otros estudios a realizar, pero si es importante destacar que, a pesar de tener una impronta fuertemente militante contra las violaciones a los Derechos Humanos cometidos entonces en nuestro país, es un ejemplo de su postura frente al complejo momento histórico que se estaba desarrollando, como ejemplo basta ver la contratapa del libro:

Hay una verdad que surge patente del examen de la totalidad de esa cosa malvada y anti humana que son las torturas policiales, y esa verdad es: el desprecio que los pocos, dueños del poder material sienten por la gente, por sus, sentimientos, por su honor, por su condición humana. Y desde el mismo momento en que eso queda claro, ya el mito del humanismo del sistema también queda deshecho, liquidado, enterrado (Núcleo de Estudios Nacionales de Ediciones Grito de Asencio, 1970)

Consideramos oportuno referirnos a sus trabajos previos a la revista objeto de nuestro trabajo

³ Extraído de <https://sitiosdememoria.uy/recurso/3553>

para comprender mejor la trayectoria intelectual de su producción escrita, y de su compromiso profesional e intelectual con los diferentes momentos históricos que le tocó vivir.

Fue preso político entre 1976 a 1980, consideramos que su obra trasciende el mero espíritu de gestor de un espacio donde se congregaran distintas voces sobre el estudio de la historia, sino que es un intelectual cuyos aportes aún restan por analizarse.

Poco después de sacar el que sería el n.º 65 (el último), fallece en Montevideo en el mes de noviembre.

PROPÓSITO DE LA REVISTA

Al salir el primer número en diciembre de 1983-enero de 1984, se expresan los principios que rigen la publicación, en un primer lugar se prioriza

... satisfacer las necesidades de quienes se preocupan por el conocimiento del pasado histórico de nuestra comarca rioplatense y de la nación americana [...] despertar la atención y el interés por los temas históricos en más amplios sectores del pueblo (*Hoy es Historia*, 1983, p. 2).

Hay un objetivo de cubrir un espacio, no solo profesional-nacional, sino que incluye a quienes no integraban el ambiente intelectual, prioriza a quienes les importa la historia.

Define a la revista como «un medio a través del cual tengan la oportunidad de expresarse y hacer conocer el resultado de sus estudios, tanto los historiadores ya prestigiados, como aquellos que recién se incorporan».

Esto es uno de los puntos más recordados por los jóvenes colaboradores:

un lugar donde los jóvenes investigadores pudieran hacer sus primeras publicaciones (supongo sabía que ese era un problema importante para algunos de mi generación, y por lo tanto un motivo para colaborar). A. M Rodríguez Aycaguer.⁴

generosidad no ha sido igualada, pues alejada de sectarismos ideológicos o elitismos académicos, buscó la integración igualitaria de los investigadores profesionales (que por entonces eran muy pocos) con los aficionados. O. Padrón Favre.⁵

De la exploración del contexto se desprende la idea de hacer algo desde la historia para sumar a ese clima de apertura y amplificación de visiones que comenzaban a expandirse: «que

⁴ Comunicación personal con la historiadora Ana María Rodríguez Aycaguer (12-9-2022).

⁵ Comunicación personal con el historiador Oscar Padrón Favre (29-9-2022).

contribuye a propagar y consolidar en la conciencia pública la idea de la impostergable necesidad de hacer efectiva la integración de las patrias iberoamericanas, [...] la verdadera Independencia de la Patria Grande».

La preocupación por hacer algo que sume a ese contexto por medio de la historia, lo lleva a ver un panorama más amplio, con una mirada iberoamericana como lo define en el subtítulo de la revista, pero también a una mirada que va más allá de la región al evocar el concepto «Patria Grande», profundamente asociado a las épocas de la independencia de América Latina de su metrópoli.

CARACTERÍSTICA DE LA PUBLICACIÓN

Esta publicación tuvo una salida bimensual, continua, con un total de 65 ejemplares en el período 1983-1994.

Como se anunciaba pretendía no solo incursionar en el estudio del pasado desde una óptica nacional, sino enmarcada en un contexto iberoamericano, lo que se puede apreciar con los colaboradores americanos y las temáticas que incluye a lo largo del período de edición.

Al ser una publicación independiente el Dr. Adolfo Fernández Cabrelli, era quien desarrollaba toda la tarea desde la escritura de algunos artículos, invitar a los colaboradores, solicitarles las contribuciones, preparar cada edición, enviarla a imprenta, distribuidores y suscriptores.

La gestión de los gastos de edición e impresión se solventaba con los ingresos de suscripción y venta, que no siempre alcanzaban, en algunas oportunidades era el mismo director quién solventaba esa diferencia.

En el n.º 1, y se repite en los demás números dice:

La suscripción a la Revista es una de las tantas formas de colaborar con nosotros, al efecto bastará solicitar información por carta, determinando hora y domicilio donde pueda concurrir un compañero encargado de ofrecer todos los detalles necesarios o al Teléfono 39 31 39.

Los colaboradores

La lista es muy amplia y en ella podemos observar historiadores ya reconocidos junto a nombres de jóvenes profesionales, pero también más allá de la variedad de temas es notorio que los convocados a colaborar tenían opciones políticas diversas, pero que ello no era un impedimento para formar parte de este «espacio» que se conformó a partir de la revista.

Los temas y enfoques tratados eran propios de cada colaborador, como indicaba: «Aclaración: Las noticias y opiniones contenidas en la Revista son las de particular responsabilidad de los firmantes. La Dirección solo tiene en cuenta el valor científico de cada publicación.»

Sobre el origen de los colaboradores también es destacable que la publicación no se centró en historiadores formados profesionalmente o procedentes de otras áreas del conocimiento (el propio creador y director provenía del Derecho), sino que incorporó al pluripartidismo, la interdisciplinariedad de las ciencias sociales y de las diversas formaciones, podemos encontrar historiadores egresados de la Facultad de Humanidades (Universidad de la República), del Instituto Profesores Artigas (IPA), compartiendo publicación con investigadores independientes sin formación específica.

La procedencia de los colaboradores marcó una férrea voluntad de romper con el centralismo montevideano tanto al interior del país como fuera de fronteras, contó con aportes de colaboradores de diferentes departamentos, de la región (Buenos Aires- Río Grande do Sul) y de Paraguay, México, Colombia y España, el análisis de las colaboraciones fuera de fronteras es parte de un estudio más profundo que por motivos de espacio dejamos para otra oportunidad.

BREVES CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LA HISTORIA RECIENTE

Es imprescindible aclarar qué se entiende y qué entendemos por pasado reciente. Por pasado reciente se entiende el período comprendido desde la crisis de la década del sesenta hasta las postrimerías del año 1989. Varios autores plantean lo que afirmamos líneas arriba (Rico, 2005; Demasi, 2009; Marchesi, 2013). La crisis de los sesenta planteó a la sociedad y a los académicos un proceso de amplias discusiones.

La «caída de la democracia» implica explicaciones diversas y profundas. Sin embargo, desde el Estado y desde los gobiernos de Jorge Pacheco Areco, Juan María Bordaberry, los militares, el primer y segundo mandato de Julio María Sanguinetti, y el de Luis Alberto Lacalle Herrera, ponían el foco y en cierta forma colocaban la responsabilidad de esa caída en la guerrilla tupamara.

Esa es la explicación de los dos demonios de Carlos Demasi en su artículo:

Un repaso a la teoría de los dos demonios», plantea que esta teoría «es una explicación ya clásica del quiebre de las instituciones. Según se señala, la sociedad fue víctima del

embate de dos fuerzas antagónicas, la guerrilla y el poder militar; y en el contexto de esa lucha, el golpe fue un resultado inevitable (Demasi, 2004, p. 67).

Según se puede leer en este artículo Julio María Sanguinetti fue uno de los mayores responsables, uno de los artífices, de que esta teoría se encuentre instituida como una verdad o como sentido común en la opinión pública, en variados sectores y dirigentes políticos (de una u otra forma todos los partidos con representación parlamentaria tienen en sus filas sectores que concuerdan con esta teoría).⁶

El mismo historiador años después plantea que después de la instauración de la democracia en 1985 el poder estatal comenzó una fuerte campaña para resignificar esa explicación y colocar en la izquierda sesentista la responsabilidad del quiebre de las instituciones. Entonces las Fuerzas Armadas debieron actuar por el caos que había generado esa izquierda y los partidos Colorado y Nacional habrían sido los que lucharon para reinstalar la democracia: «Ese fue el tipo de explicación que desde entonces circuló en la prensa, que apareció invocado en los discursos políticos y que ocasionalmente llegó a las aulas» (Demasi, 2010, p. 42)

Con los gobiernos del Frente Amplio (2005-2019) estas interpretaciones del pasado reciente cambiaron. El Estado por primera vez encomendó a un grupo de académicos elaborar informes sobre distintos temas del pasado reciente.⁷ Con esta política las visiones y el enfoque de lo que se conoció llevaron a un cambio en el relato historia nacional.⁸ Los

⁶ En un trabajo anterior decíamos: «Recordemos el acto por el “Nunca Más” llevado adelante en el primer gobierno del Frente Amplio encabezado por Tabaré Vázquez, donde se estableció el Nunca Más: “hermano contra hermano”; “uruguayo contra uruguayo”». La legitimidad de este mensaje fue cuestionada por distintas organizaciones sociales y especialistas referidos a la temática de la historia reciente. Sin embargo, el discurso y el mensaje, que quedó circulando en el imaginario colectivo fueron confusos. El impulso del gobierno fue contradictorio, la señal no fue clara y la confusión estaba presente —nos parece— en el mismo discurso, pues luego de desarrollar este primer punto, desarrolla el segundo que explicitaba el estudio de cinco tomos que Presidencia encomendó a los siguientes investigadores: José Pedro Barrán; Gerardo Caetano y Álvaro Rico, que hicieron una exhaustiva Investigación Histórica sobre Detenidos Desaparecidos. Encomienda **realizar** este trabajo donde queda demostrado fehacientemente el terrorismo de estado y los crímenes de lesa humanidad, en donde se cometieron todo tipo de crímenes. Pero antes había pedido, había intentado convencer a todos los integrantes de la nación «para avanzar en la reconciliación, en el reencuentro entre todos los uruguayos» y para que «aquellos terribles años que tanto hirieron y dividieron a la sociedad uruguaya» quedaran atrás. (Altamirano, 2015: 204-205). Mariana Iglesias (2010) examina más en profundidad esta propuesta del Presidente Tabaré Vázquez. En esa ocasión planteaba que no se podía decir si sería un éxito o un fracaso dicha propuesta. Hoy podemos decir que ha quedado en el olvido y que ni el mismo Tabaré Vázquez en su segundo mandato volvió a insistir con esta propuesta reconciliatoria.

⁷ Ya no era posible afirmar que en Uruguay no habían existido escuadrones de la muerte o coordinaciones con otros países para desaparecer a los disidentes. Dos voluminosas obras presentaron pruebas y un análisis amplio de esto que afirmamos antes. Las obras son las siguientes: *Investigación Histórica sobre detenidos desaparecidos. En cumplimiento del artículo 4 de la Ley 15.848*. Presidencia de la República-IMPO, Montevideo, julio 2007 y la *Investigación histórica sobre dictadura y el terrorismo de Estado en el Uruguay (1973-1984)* CSIC-UdeLaR (tres tomos).

⁸ El relato de la historia nacional llevó a plantear que el Uruguay hasta la década del sesenta no había conocido la violencia estatal y por eso era una «excepción» en la región. La lectura del país optimista fue hegemónica hasta los sesenta, incluso luego del proceso dictatorial, se pretendió reforzar esa lectura. En ese relato por ejemplo no existían los grupos de derecha y menos los de ultraderecha. En la última década comenzó a estudiarse a las derechas de manera más sistemática. Es así que Broquetas y Duffau (2020) problematizan esa visión del Uruguay «excepcional».

«partidos más antiguos del mundo»⁹ vieron en dificultades su sitio de privilegio en ese relato nacional: se hace evidente y se reafirma que tuvieron participación directa el golpe de estado y en el «camino democrático hacia la dictadura».¹⁰

Con esta ruptura sobre el pasado reciente, en nuestro país apareció un partido político que reivindica y establece como norte de su accionar la defensa de lo hecho en dictadura. El partido Cabildo Abierto afirma que hubo una guerra en el país y que por ese motivo no se debe juzgar a ningún militar involucrado en los episodios del pasado reciente. Es decir que en nuestra sociedad existe una parte considerable de la población que apoyaría estos planteos.

Lo interesante para pensar con esta novedad es que los sectores golpistas que se sentían resguardados en los partidos Colorado y Nacional aparentemente dejaron de sentir ese resguardo y salieron a formar su propio partido para asegurar que su voz, sus proyectos y especialmente su defensa se harían sentir con mayor amplitud en la opinión pública.

La relación con la denominada historia reciente continúa siendo un tema problemático para la sociedad uruguaya (no así para la mayor parte de la academia). Quizá uno de los pocos casos de académico destacado que no acuerda con las posiciones consensuadas por la academia sea la de José Rilla. En su obra (que es una adaptación de su tesis doctoral) afirma que el «pasado reciente sigue en disputa» (2008, p. 29). Y luego agrega

Desde comienzos de los años sesenta se han violado los derechos humanos en Uruguay. Lo hicieron los grupos guerrilleros mediante algunos secuestros y asesinatos, lo hicieron las fuerzas represivas de los gobiernos sucesivos [...] lo hizo de un modo inédito la dictadura cívico-militar (2008, p. 28).

Como podemos ver iguala las acciones de civiles que empuñaron las armas con las acciones planificadas y sostenidas desde el Estado por agentes civiles y de las fuerzas represivas que tenían la legitimidad que le brinda el Estado y todo el aparato estatal, en coordinación con las fuerzas represivas de la región y con apoyo de Estados Unidos a través de su embajada local.¹¹

⁹ Carlos Demasi trabaja sobre esta temática en el artículo «Los partidos más antiguos del mundo: el uso político del pasado uruguayo». Allí en la introducción plantea lo siguiente «En la historiografía uruguaya, los partidos políticos ocupan un lugar muy curioso: resultan categorías inmutables que configuran todas las etapas del pasado, desde casi el mismo momento de la firma de la Convención Preliminar de Paz hasta el siglo XX. Son en sentido estricto, el modelo de la "identidad nacional": la nación uruguaya tiene una existencia permanente en el tiempo porque sus partidos políticos se han mantenido siempre iguales a sí mismos y si han estado siempre enfrentados, lograron construir la definitiva institucionalización del orden democrático» (Historia y Docencia, 42).

¹⁰ Más adelante volveremos sobre esta noción planteada por Álvaro Rico.

¹¹ Existe una extensa bibliografía documentada que da soporte a esta afirmación. Entre otros puede verse Markarian, Vania. (2010), Aldrichi, Clara (2012a, 2012b, 2007).

Ese pasado reciente se cruza con la justicia, pues muchos delitos no se han logrado resolver. La justicia ha tenido múltiples obstáculos para lograr esclarecer y llevar a tribunales a los responsables de los crímenes de lesa humanidad. La herida continúa abierta y todavía hay cuentas pendientes a reparar.¹²

Hoy existe abundante evidencia que deja establecido que el relato del «Uruguay excepcional» ha quedado atrás y que luego de conocerse el período de represión iniciado con sistematicidad desde 1968 por parte del Estado, ha sido cuestionado de forma profunda y con copiosos materiales de diversos archivos. También en esta última década ha comenzado a rastrearse la represión estatal que se hacía antes del período más represivo de la historia del Uruguay.¹³

Cruzarlo con la obra de AFC de la tortura

LA HISTORIA RECIENTE EN LA REVISTA HOY ES HISTORIA

Es decir que la historia reciente integra al período que iría desde fines de la década del 50 hasta fines de la década del ochenta.

En la revista podemos analizar algunos artículos que presentan hechos y personajes de la historia reciente.

En el Año I n.º 3 se publica por ejemplo la posición de Washington Reyes Abadie y el conocimiento que tenía de un personaje como Benito Nardone importante en lo previo a los años de mayor represión de los 60.

La nota se titula «Como conocí a Nardone». Es un testimonio —y breve análisis— de alguien que tuvo contacto directo con el líder del «movimiento ruralista». Lo interesante de esta anécdota es que nos brinda la posibilidad de acercarnos a ese movimiento que hasta el

¹² Como plantea Gabriela Águila, los fiscales y jueces se ven envueltos y trabajan con este pasado reciente y de esa manera intervienen en ese campo en disputa «sobre la dictadura y sus herencias» (2014: 22). Y más adelante plantea «Los cruces y articulaciones entre los recorridos judiciales y los desarrollos de las ciencias sociales en general o la historia como disciplina, que no habían sido muy frecuentes hasta los últimos años, se han vuelto cada vez más visibles y constantes. Y a la vez que fiscales y jueces recurren a algunas producciones del campo académico para sostener sus argumentaciones, muchos historiadores y cuentistas sociales han sumado su quehacer profesional el trámite de diversas causas por violaciones de derechos humanos, **participando** como peritos, testigos, **aportando** sus textos como fundamento de sentencias» (2014: 24 y 25).

¹³ Broquetas y Duffau (2020) plantean lo siguiente: «El golpe de Estado de 1973 no fue un acontecimiento repentino e inesperado, sino el desenlace de un largo proceso de deterioro del régimen democrático, claramente reconocibles a partir de 1968, pero cuyas raíces más profundas deben ubicarse en la crisis económica de mediados de la década de 1950 y la conflictividad social derivada de esta situación» (2020: 153). En este artículo cuestionan este modelo explicativo y en un apartado muestran cómo los servicios de inteligencia reprimían a los obreros que comenzaban a organizarse a fines del siglo XIX y primera mitad del XX. El planteo central de este artículo hace referencia a «las continuidades de las prácticas autoritarias y dinámicas represivas» (2020: 163).

momento de la publicación de ese artículo (año) no había prácticamente ninguna referencia. Recordemos que el número en el que aparece esta nota es de abril-mayo de 1984. La «transición» aún no había culminado y no se sabía hacia dónde derivaría ese proceso.¹⁴

En ese breve recuerdo Reyes Abadie narra cómo Nardone se acercó a Domingo Bordaberry y cómo este fue un sostén clave para el desarrollo de la carrera política de Nardone. Fue por él que logró contactar con un destacado productor inglés llamado Reginald Booth quien facilitó la planta emisora nueva para que Nardone comenzara a transmitir sus programas diarios.

Este es el inicio de este «movimiento ruralista». Los integrantes de la Federación Rural no lo aceptaban y no compartían que sectores que hoy podemos denominar como subalternos tuvieran participación directa en la política. Esto creo rispideces entre este incipiente movimiento y la Federación. Al enterarse de esta situación Nardone azuzó a Bordaberry diciendo lo siguiente:

Vamos a ir a golpear en los ranchos, vamos a hacer que se movilicen lo peones, los capataces, las cocineras, los pulperos, los comerciantes, que se alleguen a la asamblea los párrocos, el comisario, el mundo rural de cada pago, para demostrarle a los hombres de la Federación que hay todo un pueblo que vive en la campaña, que piensa o siente de manera diferente a ellos. Ellos han vivido con la galera puesta y no han podido percibir el sufrimiento, las privaciones, las expectativas, esperanzas, intereses y derechos de los simples botudos (Nardone citado por Reyes Abadie, 1984, p. 8-9).

En un apartado denominado «Mitos, carencias y limitaciones del Movimiento Popular Ruralista» Reyes Abadie deja entrever el éxito de su movimiento por hacer partícipes a miles de habitantes de la campaña en política. Luego marca limitaciones y dificultades que para este analista tuvo la propuesta ruralista. Entre ellas no haber llegado a lograr un acercamiento a las masas obreras urbanas.¹⁵

Y un elemento que ve como positivo Reyes Abadie es el siguiente:

Acertó sin duda en sus denuncias del expansionismo soviético y comprendió que no era solamente un expansionismo ideológico, que más allá de este existía el interés concreto de una gran superpotencia, la Unión Soviética, y que este interés era por cierto contrario al ser histórico-cultural de los latinoamericanos (Reyes Abadie, 1984, p. 12).

¹⁴ El siguiente fragmento deja ver cómo era la situación en aquellos días: «Consultado el Gral. Medina en febrero de 1985 sobre si habría un nuevo Golpe de estado decía lo siguiente: «si obligan, si se dan las mismas causales que se dieron en 1973 no vamos a tener más remedio que sí darlo. Espero fervientemente y con el favor de Dios que no se den esas causales porque no queremos dar otro golpe de Estado» (Demasi, 2022, p. 352).

¹⁵ No podemos desarrollar por tiempo y espacio cuál era la situación del movimiento obrero en Uruguay a comienzos de los años sesenta. **Simplemente** recordad que es en esos años que se culmina la unificación de dicho movimiento con la creación de la Convención Nacional de Trabajadores.

Hoy la evidencia documental ha dejado claro que su anticomunismo radical y exasperado se debía a que había sido reclutado por la CIA.¹⁶

En el mismo número se analiza a este movimiento ruralista por parte Raúl Jacob. Este autor ya tenía una publicación realizada al respecto Raúl Jacob, *Benito Nardone. El ruralismo hacia el poder 1945-1958*, EBO, Temas del siglo XX, N° 1, 1981. Es por este motivo que el acercamiento que hace es de otro tenor, con una mirada más analítica y con una posición notoriamente académica. Analiza el programa ruralista y coloca el centro en su trabajo contrario al movimiento obrero organizado, pues como afirmaba Jacob «Los éxitos más destacables del movimiento ruralista fueron erradicar el proyecto de «Estatuto del Trabajador Rural» y detener la concreción de los Consejos de Salarios y detener los avances del Instituto Nacional de Colonización» (Jacob, 1984: 21).

Por último (y por un tema de espacio) presentamos brevemente el artículo de Álvaro Rico titulado «Reflexiones sobre algunas características y problemas del estudio de la Historia Reciente del Uruguay (1968-1987)». Es en este artículo que podemos apreciar lo que sería un arduo trabajo de investigación del autor.

Es a partir de este breve artículo que el autor comienza a desarrollar lo que sería una obra que ha permitido conocer con detenimiento la lógica en la que se basó lo que denominó el «camino democrático a la dictadura» (Rico, 2005, p. 44-60). Es uno de los primeros trabajos en donde plantea estas ideas.

En ese artículo detecta desafíos para el estudio de la historia reciente, problemas metodológicos, entre otros aspectos que habría que desatacar en profundidad. Plantea lo siguiente:

1. El abordaje de una historia reciente obliga a una historia comparada como la que se desarrolla, por ejemplo, en el Centro de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Humanidades y Ciencias en la que se inserte la especificidad uruguaya en un marco regional y latinoamericano común.
2. El abordaje de una historia reciente replantea el tema de la interdisciplinariedad de los estudios históricos [...].
3. La casi inexistencia de documentos para estudiar, por ejemplo, la historia de la resistencia entre 1973-1980, obliga a verdaderas pesquisas del historiador para rescatar ese período [...].
4. [la necesidad de construir una] Cronología y periodización, se hacen así una el esqueleto

¹⁶ «En el proceso de acercamiento de la CIA con altos representantes del gobierno nacional jugó un papel protagónico Benito Nardone, reclutado en 1958 por Howard Hunt. Presentados a través de un político blanco ligado al ruralismo, Howard Hunt y el líder ruralista entablaron una fluida relación sobre la base de una fuerte simpatía mutua. Según relata Hunt en sus memorias, tras la llegada de Nardone a la Presidencia de la República, el estadounidense adquirió estatus de verdadero consejero de gobierno para asuntos de importancia en materia de seguridad interna» (Broquetas, 2015: 65).

de una sólida interpretación histórica sobre el pasado reciente. 5. La necesaria síntesis histórica del período y las dificultades y complejidades que presenta, impone un pluralismo en su abordaje. Las interpretaciones no pertenecen a un solo centro ni siquiera a una disciplina. 6. La difusión, la edición de las investigaciones en curso, no siempre encuentran –problemas económicos mediante- la fluidez necesaria para con el interés que despiertan. 7. La enseñanza de las nuevas generaciones, a través de los programas de estudio de este período reciente, se vincule a otros grandes temas, como el de los Derechos Humanos, y ello no está ni siquiera cerca de resolverse (Rico, 1989, p. 49).

Por último, cierra con esta frase que nos parece continúa vigente y válida 33 años después: «Por años, el Uruguay requerirá y recurrirá a la historia de sus años recientes. Urge la reflexión histórica de los mismos, en el entendido de que su cometido «no es juzgar; es comprender y hacer comprender» (Febvre)» (Rico, 1989: 50).

Como planteó el mismo Rico:

Nuestro aporte específico fue incorporar los temas de la historia reciente a las preocupaciones reflexivas de la Revista y sus eventos, particularmente la crisis de los años '60 y las dictaduras en Uruguay y la región del Cono Sur de América Latina. Y esa ya fue una innovación importante en los contenidos de la revista y seguramente en la percepción de sus lectores, más acostumbrados a los temas de la historia tradicional y el pasado lejano.¹⁷

CONCLUSIONES PRELIMINARES

Tres son los aportes principales que se puede señalar que dejó esta producción, el de nuevas temáticas, enfoques y trabajos de historiadores consagrados y de jóvenes que comenzaban su carrera. Las que en el siglo XXI se han convertido en líneas de investigación que enriquecen nuestra historiografía, como por ejemplo para citar dos: la línea de estudio e investigación del pasado reciente y los estudios de género.

El ser un puente entre investigadores de historia y otras disciplinas, pero si analizamos la lista de colaboradores podemos encontrar que pertenecían a distintos enfoques, ideas y generaciones, lo que enriqueció la discusión en torno a los temas tratados.

Con *Hoy es Historia* la disciplina histórica se enriqueció: «... configuró un desafío de importancia a las prácticas consagradas al oficio, demostrando las posibilidades que ofrecía

¹⁷ Comunicación personal con los autores. 5 octubre 2022.

una labor de difusión más allá de los lindes de la academia o de los círculos universitarios...» (Zubillaga, 2002, p. 362).

Consideramos que, a lo largo de sus 65 números, cumplió con lo que se propuso en su primer número:

La investigación histórica es tarea permanentemente reemprendida revisada y ampliada; labor que en cada época descubre nuevos caminos. Ensayo nuevos enfoques y es abordada con nuevos criterios adecuados a las coordenadas mentales que varían con los tiempos (Definiciones y propósitos, *Hoy es Historia*, n.º 1, p. 2).

BIBLIOGRAFÍA

- Águila, G. (2014). Estudiar la represión: entre la historia, la memoria y la justicia. Problemas de conceptualización y método, en P. Flier (Comp). *Dilemas, apuesta y reflexiones teórico metodológicas para los abordajes en Historia Reciente* (pp. 20-55). FHCE, Universidad de La Plata.
- Altamirano, H. (2015). Una historia peligrosa: la Historia Reciente bajo sospecha. *Páginas*, 7(13), 195-209.
- Aldrighi, C. (2012a). El discreto encanto de la tutela norteamericana. Políticos uruguayos y amenazas de golpe de Estado (1964-1966), *Huellas de Estados Unidos. Estudios y debates sobre América Latina* (2), 80-90. Recuperado de <http://www.huellasdeeu.com/ediciones/edicion2/articulo%206.pdf>
- Aldrighi, C. (2012b). *Conversaciones reservadas entre políticos uruguayos y diplomáticos estadounidenses. Uruguay y Estados Unidos. 1964-1966. La diplomacia de la Guerra Fría. Selección de documentos del Departamento de Estado*. Montevideo. Ediciones de la Banda Oriental.
- Aldrighi, C. (2007). *El caso Mitrione. La intervención de Estados Unidos en Uruguay (1965-1973)*. Montevideo: Trilce.
- Broquetas, M. y Duffau, N. (2020). Una mirada crítica sobre el «Uruguay excepcional». Reflexiones para una historia de larga duración sobre la violencia estatal en el siglo XX. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, (53), 151-179.
- Broquetas, M. (2015). *La trama autoritaria. Derechas y violencia política en Uruguay (1958-1966)*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- Caetano, G. y Rilla, J. (1994). *Historia Contemporánea del Uruguay de la Colonia al Mercosur* (Colección CLAEH), Montevideo: Fin de Siglo.
- De Giorgi, Á. y Demasi, C. (2016). *El retorno a la democracia. Otras miradas*. Espacio Interdisciplinario, Universidad de la República-Fin de Siglo.
- Demasi, C. (2022). *El Uruguay en transición (1981-1985). El sinuoso camino hacia la democracia*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- Demasi, C. (2013). «Los partidos más antiguos del mundo»: el uso político del pasado uruguayo. *Historia y Docencia*, (3), 42-57.
- Demasi, C. (2010). El debate sobre la historia reciente en Uruguay. En E. Bohoslavsky, M. Franco, M. Iglesias y D. Lvovich (Eds.), *Problemas de historia reciente del Cono Sur* (Vol. I, pp. 37-57), Buenos Aires: Prometeo-UNGS.
- Frega, A. et al., (2008), *Historia del Uruguay en el siglo XX (1890-2005)*. Montevideo:

Ediciones de la Banda Oriental.

- Iglesias, M. (2010). El «Día del nunca más» en Uruguay (2006-2007): estrategias políticas y luchas interpretativas sobre la violencia política durante las décadas de 1960 y 1970. En E. Bohoslavsky, M. Franco, M. Iglesias y D. Lvovich (Eds.), *Problemas de historia reciente del Cono Sur* (Vol. I., 171-189). Buenos Aires: Prometeo-UNGS.
- Jacob, R. (1984). El ruralismo en el marco de la estrategia conservadora. *Hoy es Historia*, I (3), 15-24.
- Markarian, V. (2010). Una mirada desde Uruguay a la coordinación represiva regional, 1973-84. En E. Bohoslavsky, M. Franco, M. Iglesias y D. Lvovich (Eds.), *Problemas de historia reciente del Cono Sur* (Vol. I., 265-286). Buenos Aires: Prometeo-UNGS.
- Markarian, V., Jung, M. E. y Wschebor, I. (2009). *1983. La generación de la primavera democrática*, Montevideo: Archivo General de la Universidad, Universidad de la República.
- Padrón Favre, O. (2017). 3.^a Jornada de Geo historia de la Región Centro-Sur, Recuperado de <https://www.agesor.com.uy/archivos/pdf/29667Fern%C3%A1ndezCabrelli.pdf>
- Reyes Abadie, W. (1984). Cómo conocí a Nardone. *Hoy es Historia*, I(3), 5-14.
- Rico, Á. (2009). Sobre el autoritarismo y el golpe de estado. La dictadura y el dictador. En C. Demasi, A. Marchesi, V. Markarian, A. Rico y J. Yaffé, *La dictadura cívico-militar. Uruguay 1973-1985* (pp. 179-246). Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental.
- Rico, Á. (2005). *Cómo nos domina la clase gobernante: orden político y obediencia social en la democracia posdictadura. Uruguay 1985-2005*. Montevideo: Trilce.
- Rico, A. (1989). Reflexiones sobre algunas características y problemas del estudio de la historia reciente del Uruguay (1968-1987). *Hoy es Historia*, (34), 45-50.
- Rilla, J. (2008). *La actualidad del pasado. Usos de la historia en la política de partidos del Uruguay (1942-1972)*. Montevideo: Debate.